

La guerre d'Asie

Par Victor LAROCK

« Allons-nous vers une troisième guerre mondiale ? »

C'est déjà trop qu'une pareille question puisse se poser. Mais personne n'ignore plus, maintenant, que les capitales occidentales sont moins éloignées de Saïgon et de Hanoi qu'elles ne l'étaient de Sarajevo et de Dantzig en 1914 et 1939.

Dans l'opinion populaire — en Belgique, en France, en Italie ou en Grande-Bretagne — la question prend souvent un tour plus direct : « Les Chinois se préparent à la guerre. Et les Américains, la veulent-ils ? »

D'après tous les indices, les Américains qui misent sur le pire ne sont pas, loin de là, les plus nombreux. Le Département d'Etat et celui de la Défense se disent d'ailleurs certains de l'emporter au Vietnam, sans risque de grand conflit. D'après eux, la Chine n'est pas prête. L'Union Soviétique a tout intérêt à la paix. Ils estiment donc pouvoir pousser encore l'escalade, sans la mener à son terme : Ils croient que ce ne sera pas nécessaire.

On ne peut douter de leur résolution : Ils ne regardent pas à la dépense. Un mois de guerre au Vietnam coûte plus de dollars qu'il n'en faudrait pour sauver de la famine des dizaines de millions d'Asiatiques. Mais tout argument de cet ordre passe pour démagogique, naïf ou suspect.

Pendant l'année fiscale 1965-66, les charges américaines résultant uniquement du conflit vietnamien se sont élevées à 5.800 millions de dollars (à multiplier par 5 pour avoir l'équivalent en francs français). Pour l'exercice 1966-67, les dépenses militaires sont officiellement évaluées à 62 milliards de dollars, soit plus de la moitié du budget total. La formidable ampleur des chiffres donne aux dirigeants américains — et à tous ceux pour qui la raison du plus fort est toujours la meilleure — la conviction que toute résistance sera finalement impossible.

Qu'en pense la population américaine ? Quel peut être l'état d'esprit d'un peuple profondément pacifique, mais auquel à peu près toutes les chaînes de journaux, de radio et de télévision ne cessent de répéter que les Etats-Unis défendent en Asie le Droit, les Libertés démocratiques, la Civilisation ?... Ce que confirment d'ailleurs, à chaque occasion, les dirigeants chinois, pour qui il n'est question ni de droit, ni de démocratie, ni d'humanité, mais de révolution permanente et d'affrontement inéluctable.

Pacifique, le peuple américain l'est à l'égal du peuple russe. Rien n'est plus impressionnant que l'unanimité des témoignages où est attestée cette similitude de sentiments et d'aspirations des masses paysannes et industrielles des Etats-Unis et de l'Union Soviétique.

Certes, il existe, de part et d'autre, un patriotisme et une volonté de puissance indéniées. Mais, autant qu'on puisse en juger, aucune velléité agressive ou belliqueuse. Si le vœu le plus intense des deux peuples pouvait s'exprimer dans un référendum, la for-

mule qui recueillerait sans doute le plus de suffrages serait probablement celle-ci : « D'abord et avant tout, vivre et laisser vivre ! ».

Slogans pour slogans, ceux que les maîtres de la politique américaine ont choisis sont moins simples. « La cause du droit » ?... Mais à l'exclusion de tout arbitrage international. « Les libertés démocratiques » ?... Mais à condition que tout ce qui est suspect de communisme soit mis hors la loi. Quant à « la civilisation »... Que restera-t-il de ce malheureux pays après son éventuelle pacification par le fer et le feu ?

Comment un peuple de 196 millions d'âmes, peuple libre et généreux, ne réagit-il pas à de telles contradictions ? Les tout-puissants moyens de la psychotechnique et les provocations chinoises ne suffisent pas à tout expliquer. Il y a autre chose : Une exploitation de l'idéalisme. Car ce n'est pas verser dans la litté-

(Lire la suite à la page 7)

Don Salvador de Madariaga ante Radio Berna

¿A santo de qué ha de ser el pueblo español menos capaz de gobernarse que cualquier otro ? — En lo político, Franco tiene que morir para que los españoles vivan

En nuestro deseo de informar de los acontecimientos políticos en España y de la opinión sobre los mismos de personas o grupos de significación en la oposición democrática, reproducimos la entrevista de don Salvador de Madariaga ante Radio Berna el 1 de julio. Esta versión en español ha sido traducida por el propio autor.

1. ¿Cree Vd. posible que la parte renuncia del pueblo español renuncie a la venganza al caer Franco y que así pueda constituirse un Gobierno de unidad nacional y comprensión mutua? ¿o cree Vd. en otra dictadura militar?

R.— De venganza no puede tratarse, ya que la inmensa mayoría de los españoles son hoy gente joven. Para ellos, la guerra civil pertenece ya a la Historia. Del pasado no se ocupan. Les interesa el porvenir, o sea, cómo se va a organizar España en los

años venideros. El obstáculo no es ideológico. Es una cuestión de confianza. ¿Podrá dar la España joven su confianza a quienes han cerrado la boca y pisoteado el cuerpo del país con botas de montar durante treinta años? No es posible llegar a un acuerdo con los que se han negado treinta años a escuchar las voces que querían hacerse oír.

Además, conviene evitar un error tan frecuente como natural. ¿Qué más natural que aspirar a una reconciliación nacional? Pe-

ro reconciliación significa volver a unir las dos partes; y nada más natural que dar por sentado que las dos partes son iguales.

Pero no es así. Las dos partes de la nación que se enfrentaron en la guerra civil podrán haber sido numéricamente equivalentes; pero la parte del país que desde el fin de la guerra usufructúa el poder con el apoyo del ejército es muy pequeña. En unas elecciones libres no lograría ni el 5 por 100 de los votos.

Esta estimación no se funda en el capricho o la fantasía. Bastará hacer constar que el sector político que hoy manda en España es la extrema derecha de la extrema derecha; un sector que ni por asomo logró ejercer el poder, ni aun influencia alguna, no sólo durante la República sino bajo la Monarquía. Este sector que, gracias a la opresión total de los derechos políticos de la inmensa mayoría de los españoles, y al monopolio del poder por la fuerza militar, manda hoy en España, viene siendo una pieza de museo o antiqualla política y lo era ya no sólo en 1931 o en 1920 sino hasta en 1876. Se trata de un partido fósil.

No están contra el régimen sólo los anarquistas, los comunistas, los socialistas, los republicanos, los monárquicos liberales, sino también la mayoría de los monárquicos conservadores, o sea aquellos que alternando con los liberales, ocuparon el poder de 1876 a 1931. El sector que hoy manda es, pues, pequetísimo.

Por tanto, unión nacional, sí, desde luego. Pero ya está hecha; y constituye la oposición al régimen. Una reconciliación con el 5 por 100 de extremistas reaccionarios que usurpan al poder no parece posible. Ni les convendría a los usurpadores. Ello no obstante, se impone un cambio. Para que sea pacífico y no sangriento es menester que el gozne de giro sea el ejército. Para lo cual es indispensable que la iniciativa surja del sector más inteligente y consciente de la oficialidad. Reina creciente inquietud entre los oficiales jóvenes, mientras sus colegas más antiguos se contentan con seguir sentados sobre la válvula de seguridad usufructuando los beneficios del régimen. Los oficiales jóvenes se avergüenzan del papel que estos superiores egoístas y obtusos obligan a desempeñar al ejército. Si este movimiento toma momento y velocidad, y se propaga, pudiera llegar a dirigir y canalizar una evolución hacia una democracia liberal. De otro modo, la impaciencia del pueblo y las maquinaciones de los extremistas podrían conducir a una revolución violenta. En tal caso cabe imaginar dos salidas: hacia una conmovida proletaria que quizá terminará en un régimen comunista; o el retorno de una dictadura militar.

II. ¿Considera Vd. teniendo en cuenta la despolitización de los últimos treinta años y la falta de consecuente educación política, que el pueblo español sea capaz de gobernarse a sí mismo y de

Por los fueros de la verdad

«España Libre» de Nueva-York propala una mentira

A CABAMOS de recibir el número de septiembre de « España Libre », órgano mensual de Sociedades Hispanas Confederadas de los Estados Unidos de América, en el que se inserta un editorial titulado « Socialistas y Comunistas ». De ese editorial extraemos lo siguiente :

«Según una información cablegráfica, Rodolfo Llopis, Secretario General del Partido Socialista Obrero Español (P.S.O.E.), en un acto público celebrado en Toulouse, Francia, el 18 del pasado mes de julio, conmemorando el trigésimo aniversario del levantamiento de la España democrática contra el fascismo, se mostró partidario de un bloque eventual del Partido Socialista con los comunistas. Como Rodolfo Llopis no ha desmentido, que sepamos, la interpretación de sus manifestaciones, tenemos que creer que son ciertas, y ello nos deja perplejos.

«¿Es posible, nos preguntamos, que el Partido Socialista Obrero Español, que hizo la amarga experiencia de su cooperación con el Partido Comunista, haya olvidado que el P.C. le arrebató las Juventudes Socialistas en 1935-36, y que durante la guerra civil, los comunistas, con sus turbias maniobras, echaron del Gobierno a Largo Caballero, para sustituirlo por un agente socialista al servicio de Moscú? ¿El Partido Socialista Obrero Español, cierra los ojos y no ve lo que ha ocurrido en Italia? ¿No le dice nada la rectificación de Pietro Nenni?

«Todos los Partidos que forman parte de la Internacional Socialista repudian la colaboración socialista-comunista. ¿Tampoco eso le dice nada al Partido Socialista Obrero Español?

«El Partido Socialista Obrero Español es una gran esperanza y tiene un gran porvenir en la España democrática de mañana, si se presenta como un verdadero partido socialista democrático. Pero si cometiese el error de cooperar con los comunistas totalitarios, esa esperanza y ese porvenir, se esfumarían por completo».

¿De dónde se ha sacado « España Libre » esa fantástica «información cablegráfica», que toma como artículo de fe y que los que vivimos en Francia, más aún, los que residimos en Toulouse, desconocíamos? ¿Qué agencia periodística ha podido cometer, sin desacreditarse, la felonía de informar falsamente a sus clientes, o qué provocador, disrazado de corresponsal, ha osado dar tan escandalosa-

mente vacaciones a la verdad? Porque, en Toulouse, este año, el Partido Socialista Obrero Español, no ha celebrado ningún acto público con motivo del 18 de julio, ni yo he intervenido este año en acto alguno conmemorativo de la criminal sublevación militar de 1936.

¿Cómo es posible que con tan singular ligereza y apoyándose en «una información cablegráfica», afirme « España Libre » todo lo contrario? La expresión «una información cablegráfica»... es demasiado vaga para ser admitida a cierraosjos, tratándose de asunto tan delicado, cual es el que nos ocupa. Mas como no queremos ser injustos con « España Libre », insistimos en la conveniencia de que diga públicamente dónde ha encontrado esa «información cablegráfica», su procedencia, a la que tan imprudentemente ha dado crédito.

En Francia, ningún periódico se ha hecho eco de semejante fantasía. Y la prensa franquista, que no siente el menor escrúpulo para inventar toda clase de falsedades contra nosotros, tampoco se ha atrevido a lanzar tamaña estupidez. Repetimos, pues, nuestro deseo de que « España Libre » nos aclare el origen de esa enigmática «información cablegráfica» y que diga a sus lectores que se ha hecho eco involuntariamente de esa falsedad. Así, quizá podamos desenmascarar a los submarinos que no faltan en estas horas turbias, propicias a los aventurerillos teleguiados.

Y, entre tanto, nos permitimos lamentar que todavía a estas alturas, « España Libre » ignore la posición política del Partido Socialista Obrero Español en orden a la solución del problema español, y nuestra actitud respecto a las demás fuerzas políticas y sindicales españolas y, por lo tanto, a los comunistas. Esa posición política y esa actitud política del Partido Socialista Obrero Español, aprobadas democráticamente en nuestros Congresos, es la que venimos propugnando con firmeza y defendiendo sin eclipses de ninguna clase. Eso lo saben todos los que leen nuestra prensa, todos los representantes de fuerzas políticas y sindicales que con nosotros trabajan para acelerar la caída del franquismo, y todos los elementos de la nueva oposición democrática que, angustiados por el presente español e inquietos por el porvenir inmediato de España, entran en relación con el Partido Socialista Obrero Español. Todos lo saben, pues. Todos, menos, al parecer, los que confeccionan « España Libre » de Sociedades Hispanas Confederadas de los Estados Unidos de América.

Rodolfo LLOPIS.

(Pasa a la página 2)

80.000 HOMBRES, MUJERES Y NIÑOS

han llegado de España, al Mediodía de Francia en lamentables condiciones para efectuar la vendimia

Como cada año por estas fechas, millares y millares de obreros españoles han pasado la frontera para efectuar la vendimia en el Mediodía de Francia. Los hay de casi todas las regiones españolas, especialmente de Levante y el Sudeste. Familias enteras, niños y todo, con muchos kilómetros de tren en el cuerpo, llegan en masa a las estaciones de destino, llevando la mayoría pasaporte de turista... Un enviado especial de « Le Figaro », Pierre Macaigne, dice en una de sus crónicas :

«Es como una invasión! Desde hace varios días, un ejército de vendimiadores españoles desembarca en filas cerradas sobre los andenes de las estaciones del Languedoc...

«Imagínate una migración de ochenta mil hombres trajidos en trenes especiales. ¡12.887 a Beziers! ¡9.000 a Narbonne! ¡6.300 a Lezignan! ¡4.300 a Montpellier! ¡Y a Carcasona, y a Perpignan, y a Nîmes, y a Lunel!

«Cubiertos de polvo, sudorosos, viajan desde hace dos días enteros con un calor sofocante. Se diría emigrantes con sus paquetes atados, sus maletas de cartón, las cestas de mimbre en las que sobresale el resorte que tapa una botella de gaseosa tibia desde hace mucho tiempo.

«Hay chiquillos semejantes a los de Murillo, de grandes ojos profundos. Hay campesinos de cuello arrugado, hay mujeres vestidas de negro, con toquillas negras anudadas sobre sus cabellos, y otras mujeres también con vestidos sin forma. Algunos hombres en camiseta con el equipaje sobre las espaldas : avanzan hacia la salida con pasos cortados por la fatiga, en una especie de procesión lenta y ruidosa»

El número de vendimiadores españoles aumenta cada año. Así lo ha comprobado el periodista en las oficinas de la mano de obra de Montpellier. La Oficina Nacional de Inmigración en 1964 transmitió 52.661 contratos de trabajo ; en 1965 se transmitieron 60.460 contratos, y este año 63.317. Esto sin contar los trabajadores clandestinos.

Fraga Iribarne, tan pródigo en hablar sobre el aumento de turistas que visitan España, no ha dicho nunca una palabra sobre el constante crecimiento de este otro «turismo» que sale de España.

El enviado especial de « Le Figaro » señala también que no siempre estos obreros son alojados y mantenidos humanamente y expresa su inquietud porque dejen de venir un día —cuando alcancen una vida digna en su país— a vendimiarse en Francia.

La Unión General de Trabajadores de España ha dirigido a estos obreros españoles la siguiente carta :

* Compañero vendimiador:

La Unión General de Trabajadores de España te saluda y aprovecha la ocasión de que has salido al extranjero para que, sin compromiso para tí, hacede unas cuantas consideraciones.

Has tenido que salir de tu pueblo a un país extraño para poder efectuar unos modestos ahorros con los que al regresar a España consigas mejorar algo tu precaria situación económica. No te sientas disminuido por ello. El que vivas mal es una tremenda injusticia de la que tú no eres culpable. Has pasado la frontera con apenas lo indispensable para realizar un trabajo duro, no remunerado como se debe y en condiciones no siempre humanas, que los obreros de este país no hacen por gozar ellos de un más alto nivel de vida que el tuyo. Pero no caigas en la trampa de los que afirman, para justificar tus carencias, que

eso ocurre porque España es un país pobre. ¡Mentira! Bastante más pobres que España en recursos naturales hay muchos países en Europa y hoy viven mejor que el nuestro. Pero si España fuera tan pobre, razón de más para que no disfrutaran algunos de tanta abundancia innecesaria e insultante mientras que los más se ven privados de todo y otros, como tú, amigo

nuestro, tienes que alquilar tus brazos y derramar tu sudor en un país extranjero para poder aliviar algo tu situación. Te lo decimos con toda claridad porque es así: actualmente el principal culpable es el régimen tiránico del general Franco, protector del capitalismo y el más corrompido que jamás padeció España.

Compara las condiciones en

Don Salvador de Madariaga ante Radio Berna

(Viene de la página 1)

constituir una democracia de verdad? En este sentido ¿podría hacerse algo mientras Franco vive todavía?

R. — Aquí hay dos preguntas. En cuanto a la primera, no hay que olvidar que el pueblo español creó instituciones políticas de marcada índole democrática ya en la Edad Media. No cabe, pues, dudar de su reactividad política. La despolitización de estos treinta años ha sido más deseo en el dictador que realidad en el pueblo. De no haber sido así, habría hoigado tanto amordazar la prensa y monopolizar la radio y la televisión. El fermento político no cesó de actuar entre los obreros, los intelectuales y los estudiantes, síntoma visible de la agitación oculta en todas las capas de la nación.

¿A santo de qué ha de ser el pueblo español menos capaz de gobernarse que cualquier otro? Su democracia será tan deficiente como la de cualquier otro pueblo: la francesa, por ejemplo, o la italiana, la yanqui o la alemana. ¿Dónde está la democracia de verdad y tal que no merezca críticas? Tampoco creo que se pueda sostener que estos treinta años hayan sido estériles para la educación política del pueblo español. Al contrario. Han sido dura escuela o aprendizaje de la política real; y además el mero hecho de que hayan salido a un destierro voluntario cerca de un millón de obreros en busca de mejores salarios, no dejará de producir efectos significativos.

En cuanto a la segunda pregunta, ¿qué podría hacerse mientras Franco viva todavía? mi respuesta es clara: nada. La experiencia prueba que su única idea política ha sido sostenerse en el poder. Es pues un obstáculo para cualquier solución que implique progreso político. En lo político, Franco tiene que morir para que los españoles vivan.

III. ¿Considera Vd. la actitud actual del mundo libre para con España y en particular la de los países europeos como justa o como errónea (obstáculos en la relación entre España y las organizaciones europeas como C.E.E., Consejo de Europa, O.T.A.N.)? ¿Cree Vd. que, eliminado Franco, estará la Europa democrática dispuesta a asumir para con España su responsabilidad, y a conceder a España una mayor comprensión y consideración en lo económico y en lo político?

R. — La reserva observada para con el régimen de Franco por parte del Consejo de Europa, de la C.E.E., de la O.T.A.N. y de otras instituciones similares, es indispensable para el buen nombre y la autoridad moral de esas instituciones y de los países que las constituyen. Porque todas sus cartas proclaman que el fin que se proponen es el bien de la libertad, de la democracia y de los valores políticos que

Franco ha rechazado siempre con desprecio.

La caída de Franco no bastaría para justificar el ingreso de España en estos regímenes. El nuevo régimen sentiría que probar su respeto para con los principios de la democracia liberal. No se atribuya esta exigencia a un dogmatismo pedante. Es mero sentido común. En concreto, la integración de Europa presupone un mínimo de armonía entre las instituciones y las conductas de las naciones europeas.

No sigue España excluida de la Unión Europea porque así le plazca a alguna otra nación testaruda, sino sencillamente porque ni sus instituciones ni sus prácticas políticas se prestan a que ingrese. Por ejemplo, es imposible que en la Unión Europea, donde todas las naciones gozan de una prensa libre, entre una con su prensa esclava.

Cuando España haya adoptado instituciones políticas que se conformen al modelo europeo, será en interés de Europa incorporar la cuanto antes en su mancomunidad ; porque España es una parte importante del cuerpo europeo, uno de sus mayores territorios, cuyos habitantes poseen grandes capacidades para el arte, la literatura, la ciencia y el comercio. Y su opinión pública es decididamente europeísta.

IV. ¿Cree Vd. que el pueblo español ha aprendido algo de los errores de la República, y, en caso afirmativo, en qué sentido?

R. — Pudiera muy bien resultar que el error más grave cometido por la República haya sido el indulto del general Sanjurjo, que acaudilló la primera rebelión armada contra la República que había jurado defender y fue por ello sentenciado a muerte. Dos hombres llevan la responsabilidad de este error: Azaña, que conmutó la pena de muerte en cadena perpetua ; y yo, que, como ministro de Justicia, firmé en 1934 el decreto amistiándolo. Para agradecerlo, Sanjurjo se puso a la cabeza del alzamiento de 1936, y si no se hubiera matado de un accidente de aviación, hubiera sido él y no Franco el dictador de España.

No creo que el pueblo español haya aprendido nada de este error que cometió la República; porque reúne en su carácter una extrema dureza en la guerra y una gran conmiseración en la paz.

El problema de los españoles será cómo evitar no los errores de la República pasada sino los de la venidera. Tengo para mí que el pueblo español será menos exigente en su idealismo, más reservado en cuanto a dejarse ir a la violencia y mucho menos ingenuo en cuanto al idealismo de otras naciones y a su disposición para venir en su auxilio. En una palabra, será, como suele, una mezcla de Don Quijote y Sancho, pero con Sancho en auge.

(De "Ibérica", de Nueva York.)

que tú has tenido que realizar tu viaje y llegar a un país extranjero con la forma en que viajan y llegan a España tantos millones de turistas cada año. La inmensa mayoría de esos turistas son obreros, como tú. Pero ellos son originarios de países donde no existen dictaduras al servicio de los privilegiados. Viven en países democráticos, con verdaderos sindicatos libres, donde se respetan las libertades fundamentales y los derechos del hombre y en donde la huelga, principal arma defensiva de la clase trabajadora, está legalizada.

Tú sabes bien que en España los abusos del capitalismo y de la burguesía están sostenidos y amparados por el Gobierno ; tú sabes bien que los llamados sindicatos verticales, la C.N.S., no son verdaderos sindicatos, sino un aparato burocrático-policiaco para someter a los trabajadores ; tú sabes bien que el Estado no quiere efectuar la reforma agraria indispensable para que España lleve a cabo la transformación social y económica que la colocaría por lo menos al nivel de los demás países europeos ; tú sabes bien que el general Franco, su familia y sus amigos se han apoderado de inmensas riquezas que pertenecen a la nación.

Sin embargo, la propaganda del régimen no cesa de divulgar que la aparente mejora de España en estos últimos años es debida al general Franco. Eso es otra falsedad más. Ella, aunque muy escasa, se ha conseguido a costa de los trabajadores españoles que han sido explotados al máximo; se debe a cerca de dos millones de obreros españoles que han tenido que emigrar de España para ganar mejores salarios, que envían a sus familiares residentes en nuestra patria; es a causa de los millones de turistas que pueden permitirse la satisfacción de ir a España donde por ser mayor la miseria de su pueblo las vacaciones les resultan más baratas. De ninguna manera se puede atribuir al general Franco y a su Gobierno mejora alguna para los trabajadores. Al contrario, Franco y su Gobierno son un freno a la prosperidad de España, que no ha llegado al grado de expansión y bienestar de los demás países. En cambio, los capitalistas españoles y los aprovechados de la guerra, que costó un millón de muertos, han aumentado sus ganancias ilegítimas extraordinariamente.

«¿Te das cuenta del porvenir que se les presenta a tus hijos si esa situación perdurase? ¿Tienen todos asegurada su enseñanza gratuita y más tarde su formación profesional? ¿Es que aunque sean superdotados pueden realizar estudios superiores? ¿Tienen siquiera asegurado el pan y una vivienda digna? Sin duda, mucho habrás reflexionado sobre esto, pero quizá una propaganda engañosa te haya impedido averiguar sus causas auténticas y hayas llegado a la conclusión errónea de que esos males son inevitables, que no tienen remedio y culpas a la fatalidad o a la mala suerte. Si es así, hora es ya de que abras los ojos y te des cuenta de la gran injusticia de que eres víctima y comprendas que depende de tí fundamentalmente el que ese estado de cosas no continúe. A ello te quiere ayudar la U.G.T.

En estos días, mientras te encuentras fuera de tu casa, el Gobierno del general Franco, debido a la presión constante de los trabajadores, que no han dejado de luchar, llevando a cabo huelgas a pesar de ser ilegales, protestas y manifestaciones, se ha visto obligado a mejorar el salario mínimo, que como sabes, es de 60 pesetas. ¡Qué vergüen-

za, 60 pesetas diarias! Pues bien, a partir del mes de octubre será de 84 pesetas. ¡Qué burla para los obreros! Tú sabes bien que en España para poder vivir con lo más indispensable el salario diario mínimo no puede ser inferior a 150 pesetas, y eso a condición de que vaya acompañado de otras ventajas.

«Amigo vendimiador, te hemos dicho que de tí depende fundamentalmente, como de todos los demás trapajadores, que ese estado de cosas no prosiga por más tiempo. La Unión General de Trabajadores de España, que está adherida a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O. S.L.) que agrupa a los sindicatos libres más importantes de todo el mundo, te invita fraternalmente a que te unas a nuestra lucha. Si eres joven, podrás darte el caso de que desconozcas nuestra organización. La U. G. T.: la fundó Pablo Iglesias en 1888 junto con un grupo de obreros como él. Desde entonces ha estado siempre en la vanguardia del combate por la emancipación de la clase trabajadora. En ella fueron destacados militantes, entre otros muchos, hombres de tanta significación entre los trabajadores españoles como Julián Besteiro, Francisco Largo Caballero, Indalecio Prieto, Fernando de los Ríos, etc. Cuando vuelvas a tu pueblo, pregunta a los veteranos por la UGT ; pregunta por los hombres que más se destacaron en la UGT de tu localidad y verás como si tus informadores son sinceros, si no mienten, te dirán que fueron modelo de honradez, de sacrificio y entrega por sus ideales.

La tiranía del general Franco ha perseguido a la UGT encarnizadamente, pero no la ha podido destruir. En el exilio mantiene su organización, pero sobre todo, permanece en España viva y actuando en la clandestinidad y se ve continuamente reforzada por la incorporación de nuevos jóvenes militantes. La Unión General de Trabajadores de España vivirá más que el régimen franquista y será de nuevo el sindicato verdadero, libre y poderoso, garantía de la promoción de los trabajadores y del bienestar democrático del pueblo.

«No te dejes avasallar en el trabajo, defiende siempre tus derechos, protesta contra la injusticia social. Aunque el aparato represivo del Gobierno es duro, el régimen al que sirve está más debilitado que nunca y todo el mundo sabe que muy pronto España entrará en vías de una mayor libertad que arrastrará a la tiranía presente. Colabora tú con la UGT en ese proceso de liberación. Por tí, por tus hijos, por España, no olvides que eres parte de un pueblo valiente, glorioso y digno que no tolera nunca con mansedumbre la injusticia.

Mereces una vida mejor: ¡Lucha por ella! Habla de estas cosas con tus compañeros, con tus amigos y concertar vuestros propósitos agrupándoos bajo la bandera, siempre enhiesta, de la UGT. Canaliza así tu espíritu de rebeldía, única manera de que sea eficaz. Que no quepa por más tiempo en tu pecho la desesperanza; millares y millares de trabajadores españoles están con nosotros y su fuerza es hara irresistible para los opresores.

¡Salud, compañero vendimiador! ¡La UGT está contigo! ¡Tú también estas con la UGT!

Septiembre, 1966. »

IMPRIMERIE SPECIALE

28-30, Rue Sainte

MARSEILLE 1er

LIBRO América

CARTA DE MÉJICO

LOS CIRCULOS EPICENTRICOS

Por Ernesto NAVARRO

En los periódicos de esta capital hemos encontrado días pasados varias referencias a un artículo publicado por la revista «SP», en el que se hacen ciertas consideraciones sobre el debatido tema de las relaciones entre la Vieja y la Nueva España. He aquí uno de sus párrafos: «La coincidencia epicéntrica de tres círculos: El de los exiliados, el de los viejos políticos del P.R.I. y el de los santones gachupines, es el responsable de la extraña situación que guardan las relaciones entre España y Méjico.»

No queremos dejar para luego una adición o precisión que nos vamos a permitir proponer a tan documentado trabajo, en nuestro deseo de que quede más completo o redondo, es, a saber: que los círculos epicéntricos a los que cabe la responsabilidad que se señala y lamenta, no son tres, sino cuatro, como después veremos.

El autor hace a los emigrados un señalado favor, que sin duda sabrán agradecer, al calificarlos como «muy influyentes en Méjico desde hace un cuarto de siglo», hasta el punto de que lograron «inculcar en la cabeza de los viejos gobernantes mejicanos la idea de que debían tomar partido en un pleito que era de la competencia interna de España».

Es posible, casi seguro, que en cambio, a estos antiguos políticos, los integrantes del segundo círculo, no les produzca satisfacción el verse juzgados de fácilmente influenciados por elementos extraños, ya que por ser hombres celosos de sus propias categorías, suelen mostrarse predispuestos a actuar de acuerdo con su leal saber y entender. Por otra parte, cabe que aleguen, que si el pleito solventado sangrientamente en España puede considerarse, en el mejor de los casos, como de competencia interna, la decisión sobre el reconocimiento o repudio del régimen resultante de esa confrontación, debe caer de lleno en el área de la jurisdicción de ellos mismos en tanto gobernantes que fueron de su propio país.

Por lo que respecta a las personas señaladas como componentes del tercer círculo, no tenemos más remedio que romper una lanza en su defensa, con el pesar de que no fuera más poderosa y eficaz, porque de todas las imputaciones que se hacen a granel en el mencionado trabajo, las que a ellas van dirigidas, son las que a todas luces aparecen como los menos fundadas, por no decir más injustas.

«El tercer círculo lo constituyen los conspicuos gachupines. Establecidos en Méjico en lo que va de siglo, son hombres de una enorme potencia económica, que quieren estar bien con el actual régimen español, pero no quieren comprometerse lo más mínimo respecto a Méjico».

La verdad es, que estos pobres compatriotas (pobres sin perjuicio de esa riqueza que se les adjudica), convencidos, en su inmensa mayoría, desde la iniciación de la guerra, de que la razón estaba de parte de los que se sublevaron contra el régimen legítimo, hicieron todo lo que estuvo en su mano por ayudar a los insurgentes (excepto ir a pe-

garnos tiros, porque consideraron, sin duda, que bastaba con que lo hicieran alemanes, italianos, marroquíes y portugueses). Y no solamente asumieron tan patriótica actitud mientras duraron las hostilidades, sino que una vez conseguida la ansiada victoria, no perdieron ocasión de importunar al país que a todos nos acoge, para forzarlo a que cambiase la conducta en el terreno internacional que él se había trazado.

¿Qué se quiere ahora más de ellos? ¿Que se expongan a recibir nuevos serretazos, con el riesgo bastante probable de que alguno pudiera llegar a poner en peligro algo tan sagrado como sus concesiones económicas y el bien ganado disfrute de los beneficios conseguidos tras dilatados esfuerzos y desvelos? ¿Se pretende acaso impulsarlos a que se indispongan con las autoridades mejicanas, sólo por darse el gusto de salirse con la suya y de ver triunfantes sus elevadas aspiraciones en cuanto al orden internacional, al derecho de los pueblos, y otras concepciones, que ellas (las autoridades de aquí) no perciben con la suficiente claridad, sin duda por el poco tiempo que llevan de ejercer sus funciones? Piénsese que esto sería pedirles demasiado a los nombrados gachupines, a los que nosotros, más consideramos, denominamos como miembros de la H. Colonia.

Decíamos al comenzar, que los círculos epicéntricos de que nos venimos ocupando, no son tres, sino cuatro. En efecto, hay un cuarto, que por su amplitud y por la intensidad de su trazo envuelve y domina a los otros, que es el dibujado por la mano del ciudadano que en estos años ejerce las funciones de Jefe Supremo del país. Para convencerse de ello, bastará que recordemos una vez más las palabras del Lic. Díaz Ordaz, contestando hace unos meses, en Costa Rica, a preguntas que le fueron formuladas durante una memorable conferencia de prensa.

Dijo el Presidente de Méjico: «No hay relaciones, porque las rompimos cuando España, envuelta en un conflicto interno a que la llevaron fuerzas internacionales, permitió que quienes combatieron contra las más anheladas libertades del hombre, que quienes sintiéndose raza superior llamada a regir los destinos del mundo en un sueño belicista de dominación, (que a los mejicanos nos pareció incompatible con la esencia misma de nuestra nacionalidad) ayudaron a instalar en España un Gobierno que nació bajo la inspiración de la cruz gamada del nazifascismo. No sólo nosotros, sino la mayor parte de los pueblos que estuvieron de lado de la libertad, rompieron las relaciones. El Gobierno español es el mismo de 1939, la actitud de Méjico sigue también siendo igual en 1966».

Según nuestro criterio, modesto por ser nuestro, la manera de hacer que desaparezcan los círculos de marras (tres, cuatro o los que fueren), cosa en la que nadie más interesado que los exiliados y el propio Gobierno de Méjico, amén de los viejos políticos del P.R.I., no es otra que la de conseguir, por los medios que se puedan, que el pueblo español recobre los derechos de que fue despojado por el expediente de las bayonetas y exprese libremente su voluntad, como corresponde a toda entidad civilizada y soberana.

REALIDADES

Es necesario y urgente que por encima de todos los ideales y de todas las creencias, los españoles se pongan de acuerdo para salvar a España del régimen franquista y aunar todos los esfuerzos, con transigencia y lealtad, al objeto de reconstruir el país sobre una base amplia y democrática donde la libertad, la convivencia y los derechos humanos sean pilares fundamentales. Tenemos que poner en evidencia y rayarlos de la actividad nacional a todos aquellos que faltos de escrúpulos, insociales y partidarios del totalitarismo pretenden conservar o conquistar la hegemonía dentro del Estado del grupo que representan.

Después de tres años de guerra intestina, matizada profundamente por ingerencias extranjeras, han transcurrido otros veintisiete años interminables durante los cuales la ineficacia de las instituciones franquistas, que por su organización vertical a dirección única han sido constantemente, y siguen siendo, la sede de toda clase de corrupciones e inmoralidades, mantienen paralizada la vida del país debido a sus archicauducas estructuras: políticas, sociales, económicas y culturales, calculadas en su tiempo para corresponder con una Europa administrada y gobernada por el nazi-fascismo, pero que hoy, aun transcurridos esos veintisiete años, no han transformado su sentido monolítico y policiaico para acoplarse a las corrientes democráticas del mundo libre.

Claro que ello representaría el final de la era franquista, es decir, de los abusos escandalosos, de los privilegios insultantes, de la increíble falta de escrúpulos, de la inmoralidad más abyecta y de la hipocresía revestida de un orgullo intransigente.

Ya es hora, pues de que todos los españoles conscientes, sin diferencia de clases, y alérgicos a todos cuantos extremismos amenazan las estructuras democráticas necesarias para llevar a cabo la solución de los graves problemas que agobian a la nación, reaccionen favorablemente al constante llamamiento de nuestras organizaciones socialista y ugetista, y tomen parte activa y entusiasta en la construcción futura, pero muy inmediata, de la nueva España. De la España libre de dictadores de toda especie, de sindicatos verticales donde los "dirigentes" son designados por decreto y no representan otra cosa que el escaño, la desvergüenza y la intransigencia de los sistemas totalitarios, de la inmoralidad de un régimen en el cual casi todos los hombres públicos tienen un precio, y de una Universidad privada de vitalidad creadora donde los jóvenes que tienen una capacidad por desarrollar no pueden realizar sus proyectos porque las instituciones docentes son inadecuadas, pocas y con recursos limitadísimos, y que debido a sus exiguas posibilidades hacen una selección brutal y partidista favoreciendo a los alumnos procedentes de las clases privilegiadas y rechazan en su gran mayoría a los que vienen de clases modestas y proletarias y por lo tanto en contacto directo con las realidades y las necesidades perentorias del país y dispuestos a trabajar activamente por el progreso económico y social de la nación.

Si España vive paralizada y al margen de las grandes corrientes de la política, de la economía y del pensamiento mundiales, sin poder participar en la grandiosa tarea de reconstrucción de un mundo mejor, es debido a la estructura social del régimen franquista que asfixia las iniciativas del individuo. El gran rendimiento que produce en el trabajo, en la técnica, en el profesorado e incluso en la investigación científica el español exiliado en otros países, nos prueba amplia y claramente que las causas de los problemas nacionales no residen en el individuo, sino en las circunstancias.

LAIKUAK.

Voces de España

Forja de dirigentes

Tiene el Partido Socialista Obrero Español un problema que empieza a enseñar la oreja y que es preciso afrontemos con garra. Me refiero al problema de los dirigentes, de los muchos dirigentes que vamos a necesitar mañana, pensando en la gran cantidad que hemos perdido, problema que en el interior se lo tenemos que cargar al régimen.

Esa casi aberración que sentimos los mortales por hacer lo prohibido, por lo visto en política —en política exclusivamente— no cuenta. En este orden, una tradicional filosofía cazurra, sanchopancesca —si consiguiéramos que algún moderno y enérgico detergente limpiase de la mente de Sancho esos luminosos lamparones que la «genial» locura de Don Quijote le introdujo en su caletre de labriego manchego...— ha brillado con todo su esplendor. En unos, porque intereses bastardos los hacían «ponerse» del lado del que «manda». En otros por aquello de «yo soy el que manda» sólo por conservar un miserable mendrugo o un hueso pelado que roer. Conciencias así, que no se salían de este acatamiento «político», sí caminaban por sendas prohibidas. Desde el alto contribuyente falseando hechos reales para burlarse del fisco, al modesto labrador ocultando alguna que otra «faneguilla» en su cosecha triguera.

En modo alguno esto último estaba o está ausente de una cierta justificada administración casera bien dirigida, puesto que en toda administración estatal, sobre todo en la España de hoy, la política fiscal está supeditada a las necesidades de cuerpos parásitos, represivos, defensivos y de lujos inadecuados a nuestra economía nacional. Pero, ¿no hubiera sido más saludables negar acatamiento virilmente, con actitud de toro de lidia bravo, a políticas cerradas a una auténtica convivencia, creadora, forjadora, por admisión del diálogo, del ente político, tan necesario de cultivar para la continuidad de los pueblos?

Por esta senda de estudiada y concienzuda rebeldía creadora y redentora caminó siempre el P.S.O.E. y, aprovechando toda coyuntura, que influencias no menos egoístas, pero sí más calculadoras, iban surgiendo en los regímenes políticos de signo capitalista, creó el hombre de conciencia política, de espíritu de clase, con educación comunitaria, de equipo, desposeído de esa vieja leyenda de individualismo.

Esta forja de conciencias culminó en una recolección de hombres dirigentes que llenó de prestigio al Partido, a la U.G.T. y a las J.J. SS. y crearon historia de España y beneficios para la clase trabajadora y el pueblo español por medio de su gestión en Ayuntamientos, Diputaciones, Sindicatos, etc. Hoy, a pesar del duro calvario recorrido, de los que han perecido bajo las lanzas de lacayos de convencionalismos capitalistas o bajo «adoraciones» más cercanas a Satanás que a Cristo, el prestigio del P.S.O.E. es único y es antorcha luminosa que alumbró a los hombres al escoger nuestro camino, el más anchuroso, que conduce a una España mejor.

Mas no basta con un heredado prestigio ni con un gigantesco esfuerzo de los hombres que aún conservamos —muchos, pero no suficientes—, tenemos que nutrir y amamantar a las nuevas generaciones para que de ellas surjan los continuadores de la obra humana y emancipadora de «tantos malhechores del bien» que nos han arrebatado las balas o hemos perdido por razones naturales.

Nos hallamos en un preocupante déficit de hombres. Razones políticas, económicas, socia-

les; lealtades con pueblos que nos abrieron los brazos para poderlos librar del «leviatán» español que se alimentaba de su propia carne, del odio y del castigo de propios hermanos: terror, muerte, hambre, condiciones infrahumanas de trabajo, jornadas prolongadas, pluriempleos, etc., etc., bajo la dictadura de Franco, han consumido todo el pensamiento nuestro, ajeno a otra cosa que no fuera defenderse de la ola represiva en todo su apogeo hasta hace escasamente cuatro años y en que no pareciesen de inanición nuestras espigas y nuestros hijos.

En el exterior, la emigración política debe aprovechar —y sabemos que lo está haciendo— el gran contingente de españoles que son emigrantes económicos y ejercer una acción educacional sobre ellos, haciendo que España se beneficie de una politización que no tenían cuando emigraron, facilitándoles conocimientos históricos y filosóficos imprescindibles para una formación que les permita una elección del credo político que mejor armonice y encaje con sus propios pensamientos.

En el interior, sirviéndonos de todo descanso para crear organización y a través de ella inyectar en las nuevas generaciones el agente que elimine de sus mentes todo cuanto treinta años de dominio bestial, totalitario, ha hecho obstruir las conciencias españolas.

Una inclinación ligera del franquismo hacia brisas de una mayor tolerancia, ha de ser utilizada para forjar socialistas disciplinados y con miras a un encuadre en nuestro Partido.

A mi modesto juicio, educadores y educandos han de tener muy presente que el dirigente político o sindical no ha de ser, necesariamente, un producto de Laboratorio, de Universidad, de Facultad; se puede ser un excepcional investigador científico, un catedrático, un médico, un ingeniero, un economista meritisimos y, sin embargo, ser un analfabeto en política. Un político excepcional puede ser, ¿cómo no!, un intelectual; como puede serlo, ¡qué duda cabe!, un obrero manual! Lo que no ofrece duda es que, por regla general, el político se hace. No se puede negar que, unos más y otros menos, podemos tener raíz política, pero hay que atender su cultivo, dirigir las guías, de lo contrario no sería chocante que la raíz se secase o resultase un feo abeto de nula utilidad. El político, repito, hay que hacerlo y no precisamente y únicamente en las Facultades, sino en la gran cátedra de la vida. Que nadie caiga en el error de que no existe la necesidad de educadores políticos. Lo son todos los hombres que han pasado por segunda vez en «ecuator». El joven que empieza a «flirtear» con la política, haría bien en escuchar el murmullo acariciador del que ya celebró las bodas de oro con la política. Igual que en el orden universitario, en sus diversos grados, admitimos el profesor, ¿por qué no aceptarle en esta complejísima disciplina de la política, por qué desoir la voz de la experiencia? Si no se acepta este principio, difícilmente se podrá contribuir a la FORJA DE DIRIGENTES, base única para conducir a los pueblos, a las multitudes, a las masas.

CEMA

España, septiembre 1966.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de :
Roger SOUTON
12, Cité Malesherbes - Paris-9
C. C. P. 18 585 03 - Paris



AIVA ESPAÑA

Escándalo en el Ayuntamiento de Santiago de Compostela

De vez en cuando sale de las covachuelas de mercaderes que suelen ser los ayuntamientos españoles la noticia de malversación de fondos, estafa, dolo, tráfico de influencias u otras actividades semejantes realizadas por ediles o altos funcionarios municipales del régimen. De calibre tiene que ser la cosa para que produzca escándalo, aunque no siempre ocurra así. Algunos ejemplos recientes de estos escándalos son los que se dieron en el ayuntamiento de Burgos con dimisión de concejales, en el de Tarragona con encarcelamiento del primer teniente de alcalde, en el de Madrid en el que ni dimitió nadie ni mucho menos hubo encarcelamientos, en el de Gijón con el regalo por los lecheros de un espléndido coche al alcalde, etc. Pero esto es lo excepcional, pues lo corriente, lo ya establecido como norma es que esas cosas sucedan como función propia de los municipios, sin pasmo de las autoridades superiores. ¡Ventajas de la Cruzada!

Pero ahora se ha dado otro de esos casos de excepción en el ayuntamiento de Santiago de Compostela, si bien, como en todas las demás ocasiones, terminará echándose pelillos a la mar. El alcalde ha destituido a siete concejales, entre los que están los seis primeros tenientes de alcalde. ¿Por qué? ¿Qué grave

falta han cometido esos concejales? Antes de responder diremos que en la España caudilla un alcalde, que no está elegido por el pueblo, puede destituir a los concejales, que, dicho sea de paso, tampoco deben sus puestos a elección popular alguna. ¡Ventajas de la «democracia orgánica»!

¿Que qué han hecho? ¡Ahí es nada! Se han atrevido nada más y nada menos que a dirigir un escrito al alcalde, don Francisco Luis López Carballo, solicitando la convocatoria de un pleno extraordinario para tratar ocho puntos. Uno de estos exigía completa cuenta de los gastos e ingresos habidos en la suscripción organizada a través de la Radio para la adquisición de la famosa «Casa de la Troya», tan popularizada por la novela de Alejandro Pérez Lugín. En otros puntos, aún pedían explicación detallada de la recepción y empleo de la donación recibida por el Ayuntamiento con motivo del Año Santo, superior a los dos millones de pesetas; contabilidad de la administración del Burgo de las Naciones. Y hasta se atrevieron a pedir «que por el pleno se acuerde interesar a la Dirección General de Administración local el urgente desplazamiento de miembros del Servicio de Inspección y Asesoramiento de las Corporaciones Locales para realizar

una investigación normal sobre la forma de actuación del alcalde y de la corporación a todos los efectos, debiendo oírse a todos los miembros de la corporación municipal y no exclusivamente a su presidente».

¿Pero qué se habrán creído esos concejales, que en la España de Franco se pueden pedir cuentas a las autoridades? Esas cosas podían hacerse antes de la Cruzada, pero ésta terminó con tales costumbres. ¿Que el alcalde ha distraído unos cuantos millones de pesetas... ¿Y qué? El no ha hecho más que inspirarse en la más alta jerarquía de la nación a la que como buen cruzado imita y venera. Además, ¿no es un aliciente más para la ciudad que la picaresca de la famosa «Casa de la Troya» se haya trasladado a la Casa Consistorial?

Lo que pasa es que los ciudadanos de Santiago de Compostela, aunque llevan más de «veinticinco años de paz», no han alcanzado la suficiente educación franquista y han puesto el grito en el cielo, cosa fácil de conseguir allí dada la proximidad del Apostol. Pero eso no es culpa del alcalde: es un fallo del Movimiento que no ha sabido formar políticamente a las gentes de Santiago. Síga, síga el alcalde haciendo suscripciones públicas y silenciando las cuentas, pero en lo sucesivo que escoja a concejales más adictos al régimen.

RECOGIDA DE UN LIBRO SOBRE MAO TSETUNG

A petición del Tribunal Especial de Orden Público de Madrid el Juzgado de Barcelona está procediendo a la incautación del libro y documentación relacionada con él del escritor Robert

Payne titulado «Mao Tsetung» editado en español por una casa de Barcelona. Nueva prueba de la libertad de prensa que se goza en España.

NUEVO SECUESTRO DEL SEMANARIO CATOLICO «SIGNO»

El semanario católico «Signo» ha sido recogido, por segunda vez, por la policía. La primera fue en virtud de la ley de Enjuiciamiento Criminal. Hacía las nueve y media de la noche del 16 de septiembre, funcionarios del Ministerio de Información y Turismo se presentaron en el domicilio del semanario para proceder al secuestro de su número 1.380. En esta ocasión el secuestro se efectuó en virtud del artículo 64 de la

reciente Ley de Prensa e Imprenta. El motivo de la recogida ha sido una crónica de Londres, que publicaba en la página 5, titulada «El futuro de España según la prensa extranjera», firmada por Luis Espina. Esta crónica no hacía más que reproducir juicios de periódicos extranjeros como «The Times» y «Le Monde». Fraga Iribarne, el liberalizador ministro, sigue anotándose éxitos.

CONFLICTO PANADERO EN ZARAGOZA

En esta capital hay unos ciento cincuenta repartidores de pan a domicilio, en su mayoría mujeres, que se han negado a continuar repartiendo el pan los domingos, y esto a partir del día 18 de septiembre. Esta actitud les opone a los fabricantes que no se han puesto de acuerdo para respetar el descanso dominical. Los repartidores han enviado

un escrito a los Sindicatos en el que se recogían 54 firmas, todos de acuerdo en descansar el domingo. Su actitud es firme pues son muchas veces las que se les ha anunciado que el problema estaba resuelto y no están dispuestos a continuar dejándose engañar. Los sindicatos, como siempre, no han resuelto nada.

EL DIRECTOR DE CINE MARTIN PATINO, ENCARCELADO

El director de cine don Basilio Martín Patiño se presentó en la tarde del día 19 en la Dirección General de Seguridad, de donde fue conducido a la prisión provincial de Carabanchel. Se le había impuesto una multa gubernativa de tres mil pesetas por haber asistido con los señores Ridruejo, Sastre y López Salinas —que se encuentran ya de-

tenidos— a una asamblea libre de estudiantes en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de Madrid, y se negó a pagarla. También se espera el ingreso en prisión del escritor señor Caballero Bonald. El crítico de arte señor Moreno Galván permanece en su domicilio por encontrarse convalciente de un accidente. nisio Ridruejo y Alfonso Sastre han preferido la cárcel antes que pagar las multas a las que habían sido arbitrariamente condenados por haber asistido a una reunión de estudiantes y de profesores en mayo último. El valor de estos tres escritores, que son

el honor de las letras españolas, hace aparecer como más odiosa aún la aplicación de una ley destinada a castigar a los malhechores o vagabundos. Por ello pedimos que los señores Salinas, Ridruejo y Sastre sean puestos inmediatamente en libertad.

Siguen las firmas de: Pierre Abraham, Louis Aragon, Simone de Beauvoir, Loleh Bellon, Georges Conchon, Claude Couffon, Claude Faux, Max-Pol Fouchet, Pierre Gamarra, Pierre Gascar, Jacques Gaucher, Gisèle Halimi, Florence Malraux, Christiane Rochefort, Claude Roy, Jean-Paul Sartre, Elsa Triolet.

ARJONILLA SIGUE SIN AGUA

En Arjonilla (Jaén), población de la provincia de Jaén de 5.000 habitantes, no hay suministro de agua. Para beber, unos carros traen, en cubas, el agua de unos pozos cercanos y, en medio de la calle, las mujeres la traspasan a sus cacharros. No es esta la única población

EL ABRAZO DE ROMA

La Iglesia vuelve a actualizar, después de muchos años de olvido, las palabras de Jesús: «Mi Reino no es de este mundo».

El ciclo católico llega a su fin. Podríamos decir que la civilización actual, acabando con el poder temporal de la Iglesia, la ha encerrado nuevamente en las catacumbas.

Parece que va a ser una realidad el divorcio entre la Política y el Evangelio; el divorcio entre los poderes temporales y espirituales de la Iglesia, que tanto tiempo han ido entrelazados. La Cruz y la Espada buscan habitación «separada» en distintos distritos. Como la una y la otra tienen buen prestigio, encontrarán «une mansarde», a pesar del problema de la vivienda...

Pero uno, ni cree que los enamorados sean más serios que el amor, ni cree que la Iglesia deje de sentir nostalgia de su amada la Política... En lo humano, es sabido, que ningún amor, por sublime que sea, sobrevive a una separación duradera. Pero en lo divino, porque la Iglesia tiene «carácter divino...», ¿sabemos acaso los profanos algo sobre estas místicas fuerzas?

El abrazo de la Iglesia Católica y Anglicana ha desconcertado a católicos y a anglicanos. Léanse las pancartas de los protestantes ante la residencia del arzobispo de Canterbury, doctor Ramsey: «There is one God an one mediator between God an men, the man Christ Jesus» (Hay un Dios y un mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús). O sea, como se diría en español de Lavapiés: que los curas son innecesarios para encontrar a Dios. Es decir: que no hacen falta curas.

Las tumbas de los millares de católicos que murieron en las guerras de religión contra los herejes, se han movido. El poder temporal de la Iglesia han sido puestos en entredicho. ¿Para qué entonces la sangre derramada contra los enemigos de la fe católica? ¿Por qué no haber puesto en práctica desde los primeros tiempos de la Iglesia las palabras del Maestro: «Mi religión es una religión de amor»? ¿Por qué en aquellos tiempos no se abrazaron los Papas con Enrique III, Lutero, Zuinglio, Calvino y Melancthon? ¿Cuántas muertes y cuántos abrazos postreros se hubieran evitado!

«Mi religión es una religión de amor», dijo Cristo, el único cristiano que ha existido, y sus sucesores promovieron las guerras

de religión en Europa, el exterminio de los hugonotes en Francia, las cien mil víctimas de la Inquisición, las Cruzadas, las crueldades en Flandres, la evangelización en América con sus aniquilamientos... ¿Cuántos asesinatos se han cometido en nombre de la Cruz! La Cruz y la Espada.

Por eso deseamos que la separación de estos dos amantes sea definitiva y sincera. Así lo ha repetido últimamente la Iglesia: El catolicismo no condena ningún régimen político, con tal de que éste no atente contra los principios éticos de la Cristiandad. Tampoco se identifica la Iglesia con ninguna institución política, ni está subordinada a la monarquía, ni está subordinada al socialismo democrático; «Nuestro Reino no es de este mundo...» Así sea, y así debía de haber sido... P. S.

Letras de luto

Aunque residía en el exilio desde 1939 en Burdeos, ha muerto en una Casa de Reposo de La Reole nuestro veterano compañero Manuel Larrzábal. Tenía 81 años y era natural de Santander. El finado fue desde muy joven un compañero que destacó con reconocido relieve en la defensa de los ideales del Partido y de la UGT, a cuyas organizaciones ha estado adscrito hasta el último día de su vida.

Ocupó cargos en nuestras organizaciones, singularmente en el Sindicato de Metalúrgicos, de su profesión; actuó con denuedo en sus luchas contra los patronos. Estos le condenaron a no poder encontrar trabajo en toda la provincia de Santander, represaliándolo hasta el extremo de tener que emigrar a Vizcaya, donde en Bilbao puso también de manifiesto su valía y coraje. Durante la guerra civil cumplió sus deberes sin abandonar jamás su puesto, y desempeñó, entre otros el cargo de Comisario de Industrias de Guerra, en Astillero, donde entonces residía. Los frentes de la guerra civil le llevaron hasta Asturias, de donde en los últimos momentos de la pérdida del Norte pudo evacuar a Barcelona donde estuvo a las órdenes de la Subsecretaría de Armamentos, poniendo de manifiesto las muchas cualidades que tenía profesionalmente en el ramo de la metalurgia.

Al producirse la liberación, y durante la ocupación alemana, fue de los primeros en surgir para la reorganización de nuestro Partido y de la U.G.T. en la Gironde, y durante algunos años ostentó cargos directivos en las Secciones departamentales. Lejos, sus hijos y su esposa, el compañero Manuel Larrzábal enfermó largos años y hospitalizado en Burdeos el destino le llevó a morir a una Casa de Reposo en La Reole, pidiendo a los enfermeros que le enterasen civilmente, porque él era republicano y socialista. Un pequeño grupo de amigos pudieron asistir a su entierro civil, como era su voluntad.

A su esposa, residente en España con su hijo, les expresamos nuestras sinceras condolencias por la pérdida tan dolorosa e irreparable que en estos momentos tanto les aflige. Corresponsal.



TARBES

Son convocados todos los afiliados a esta Sección, para asistir a la asamblea ordinaria que se celebrará el 9 de octubre próximo en el local de F.O., a las 10 horas en primera convocatoria y a las 10 horas y media en segunda.

El orden del día será el empleado en las asambleas corrientes y que corresponden a las cuestiones internas de esta Sección. Se ruega la puntual y numerosa asistencia de todos los afiliados. — El Comité.

SE CONVOCAN OPPOSICIONES PARA CUBRIR LA VACANTE DEL PROFESOR TIERNO GALVAN Y SE SUSTITUYE AL PROFESOR ARANGUREN

El profesor don Mariano Aguilar Navarro, suspendido por el Gobierno de su cátedra por dos años, se reincorporará a su puesto al iniciarse el próximo curso. La sanción terminaba a fines de febrero próximo, pero la junta de profesores de la Facultad de Derecho de Madrid solicitó del ministro de Educación que la incorporación a la cátedra la efectuara el profesor a principios de curso y no a mediados para que los alumnos no sufrieran perjuicio. En cambio, la cátedra de De-

recho Política de la Universidad de Salamanca que desempeñaba el profesor don Enrique Tierno Galván ha sido convocada en oposición, según publicaba el «Boletín Oficial del Estado» del 29 de julio de este año. Y la cátedra del profesor don José Luis Aranguren, de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, que afecta a las materias de ética y sociología, va a ser cubierta por el padre José Todolí. Por lo pronto, la lección que acaba de dar el padre Todolí solicitando ese puesto no tiene nada de ética.

HAY QUE BUSCAR OTRO CONSEJERO DE ESTADO

El obispo franquista de Tortosa, don Manuel Moll Salort, por encontrarse muy enfermo ha declinado el nombramiento, concedido en fecha reciente, de consejero de Estado. Este nombramiento fue el premio a su famoso discurso sacrilego, pronunciado en la catedral tortosina en junio de este año, ante el general Franco a quien le lamizó los pies en el altar mayor. La propuesta para tal nombramiento fue hecha a Franco por el presidente del Consejo del

Reino, Bau Nolla, caballero de Orden del Santo Sepulcro y cacique ultrarreaccionario de Tortosa. ¿Sobre qué otro obispo caerá ahora el nombramiento? Aunque sea entremeternos en las altas decisiones del Estado, osamos sugerir el nombre del obispo de Lérida; de la misma catadura y sumisión a Franco que el de Tortosa. Mas lo cierto es que no le faltarán a Franco obispos donde escoger, pues abundan en su Reino tonsurados servilones.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honnêtement de vous ravir.
Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

POINTS DE VUE SYNDICAUX

Un plan mondial pour l'alimentation et l'agriculture

Depuis quelque temps, l'Organisation des Nations Unies pour l'alimentation et l'agriculture s'alarme de la mauvaise tournure que prend la situation alimentaire mondiale et souligne la stagnation de la production alimentaire dans les régions en voie de développement en comparaison avec les populations sans cesse croissantes de ces régions.

La moitié de la population mondiale, soit entre 1 milliard et 1,5 milliard d'hommes, souffre « soit de sous-alimentation, soit d'une alimentation défectueuse, ou des deux ». La sous-alimentation exprime simplement le fait de n'en avoir pas assez à manger, alors qu'une alimentation défectueuse signifie que l'essentiel du régime est constitué par un même aliment, généralement pauvre. Des carences alimentaires aiguës ainsi que des régimes mal équilibrés sont la règle dans la plupart des régions du monde.

Depuis 1950, la population mondiale a passé d'un milliard d'hommes à plus de 3 milliards, et elle augmentera probablement encore d'un tiers au cours des dix prochaines années, pour atteindre à la fin du siècle un chiffre d'environ 6 milliards. En mars dernier, B.R. Sen, directeur général de la FAO, a déclaré que « si l'on ne parvenait pas à atteindre et à maintenir un rendement agricole plus élevé dans les pays en voie de développement, il ne faisait aucun doute qu'une grande partie de la population serait bientôt continuellement menacée par la famine, avec toutes les conséquences que celle-ci entraîne lorsqu'elle sévit sur une grande échelle ».

Le « Financial Times » dirige

La situation actuelle indique clairement que l'économie du marché libre, qui pour l'instant domine la production et la distribution alimentaires mondiales, n'est pas parvenue à satisfaire les besoins de l'humanité, et que l'entreprise privée ne peut alimenter le monde qui si elle est guidée par un plan général. Le « Financial Times » de Londres, qui n'est pas connu pour être un porte-parole de l'économie planifiée, a néanmoins proposé qu'une solution résiderait peut-être dans « une plus large application des techniques coordonnées de planification ». Dans un discours, M. Sen, directeur général de la FAO, a récemment déclaré que « les excédents fortuits » ne suffiront plus à approvisionner l'aide alimentaire et les programmes d'aide qui seront nécessaires au cours des prochaines années. « On en vient de plus en plus à l'idée de la planification de la production et de la distribution alimentaires comme étant le principe qui satisferait le mieux aux exigences commerciales et non commerciales », a déclaré M. Sen et il a ajouté que cette idée « introduisait un nouvel élément dans la négociation d'accords internationaux sur les produits de base ».

Le Plan indicatif

Dans ce sens la FAO a fait un grand pas l'an dernier en lançant le Plan indicatif mondial pour le développement de l'agriculture. Ce plan doit fournir des prévisions et des objectifs pour « l'ensemble de la production, de la consommation et du commerce de produits agricoles par région et sur le plan mondial, et doit servir de guide aux gouvernements nationaux... dans leurs propres plans et politiques pour le développement de l'agriculture, spé-

cialement relatifs au commerce étranger ». Mais ce plan se propose d'être « bien plus qu'un ensemble de buts, ne constituant qu'un point de départ ». Ce sera un programme pour l'action future. Il indiquera les changements dans l'utilisation des ressources des mesures techniques, économiques et institutionnelles nécessaires pour atteindre ces buts, ainsi que l'implication en termes des investissements et de la main-d'œuvre qualifiée.

Un climat favorable

Le directeur général de la FAO a maintenant proposé une nouvelle mesure pour la planification internationale. En mars dernier, dans une lettre circulaire, M. Sen a proposé la mise sur pied d'un programme sur les ressources de la production alimentaire dont le but est de mobiliser un crédit de 50 millions de dollars pour les deux premières années de son fonctionnement afin de rendre disponible les conditions de production nécessaires requises pour le développement de l'agriculture (tels que les engrais, les machines agricoles, etc.) dans des régions où « le progrès des réformes agraires et l'amélioration du marché et des institutions de crédit ont créé un climat favorable à une plus grande utilisation des investissements pour le matériel dans l'agriculture ».

Tout ceci est un long chemin vers une politique rationnelle à l'échelle mondiale pour lutter avec efficacité contre la menace de la famine. C'est également un long chemin vers la mise en vigueur des mesures proposées par l'UITA au cours des cinq dernières années.

Ce genre de politique ne reçoit pas, bien sûr, l'approbation totale de chacun. Aucune politique donnant la préférence à l'intérêt général contre les privilèges et l'intérêt particulier ne le fait. Par conséquent, il n'est pas surprenant de trouver que la FAO suscite un plus grand intérêt et une plus grande hostilité dans certaines sections de la presse qu'auparavant. Jusqu'à maintenant ces attaques sont concentrées sur « les tendances envers la surexpansion administrative ». Ce n'est sans doute qu'un début. Le mouvement syndical qui est directement intéressé au succès de nombreuses politiques de la FAO, devrait être sur ses gardes et être prêt à les défendre. UITA

¿Qué opinarán la Iglesia y el Estado?

El «Opus Dei» pretende dejar sin techo a quince mil madrileños...

Y ARRUINAR A MAS DE CIENTO MODESTOS INDUSTRIALES Y COMERCIANTES

Varios periódicos que se publican en España, incluido «Arriba», se han referido al monstruoso desahucio colectivo que se intenta realizar en un bloque de casas, en Madrid. Pero ninguno ha osado revelar la entera verdad. Si «Arriba» intervino, lo hizo para disparar oblicuamente contra el «Opus Dei» —afortunado y victorioso contrincante del Movimiento—.

He aquí la historia rigurosa y objetiva. Por los días en que don Félix Millet Maristany había convertido el Banco Popular de los Previsores del Porvenir, en Banco Popular Español, creó una sociedad inmobiliaria, al amparo de algunos decretos —como el de 19 de noviembre de 1948— que concedían numerosos beneficios y exenciones. Es decir: la Inmobiliaria disfrutó de un claro proteccionismo económico, a costa de la Hacienda pública.

Los terrenos elegidos para la operación eran baldíos, destinados a escombreras, chozas de traperos, etc. Situados al borde de la despoblada avenida del Dr. Esquerdo, y pese a su amplitud, su costo fue irrisorio. Al final de los años cuarenta, aún no había surgido la fabulosa especulación antisocial sobre toda clase de terrenos.

Se construyó un bloque de casas, en las que encuentran alojamiento quince mil personas, y donde hay alrededor de cien establecimientos comerciales e industriales: de pequeña burguesía. El bloque quedó terminado el año 1952. Las rentas de los pisos, oscilan actualmente entre 900 y 1.500 pesetas.

Don Félix Millet Maristany fue desalojado del Banco Popular Español —en circunstancias que por cierto dio a conocer oportunamente LE SOCIALISTE— por una maniobra del «Opus Dei». Este denominó a la entidad Banco Popular a secas, del que es hermano siamés el Banco Europeo de Negocios.

La Inmobiliaria pasó a poder del Banco Popular. Este se reservó los pisos que fueran desocu-

pándose, para concederlos a sus empleados. Mas sin suscribir contrato con ellos. Así, cualquier actitud que el «Opus Dei» considere inconveniente en cualquiera de sus asalariados, engendra el despido del empleo y el desahucio de la vivienda.

En los últimos diez años, la avenida del Dr. Esquerdo se ha convertido en una de las vías de circulación más intensa de Madrid; ha sido urbanizada por el Municipio con la cooperación de Obras Públicas; tiene líneas de transporte viario que antes no existían; y finalmente, se ha edificado a lo largo de un kilómetro, antes desértico. El tipo de edificaciones nuevas, es lujoso. En una de ellas tiene su domicilio el conocido multimillonario y matador de toros «El Cordobés».

La plusvalía producida en la avenida del Dr. Esquerdo, y en sus alrededores, es fabulosa. De calle suburbial a fines de los años cuarenta, ha pasado a ser vía de gran lujo.

¡Ah, el bloque construido con la protección del Estado y con rentas sometidas a las cláusulas de la ley de arrendamientos urbanos! Su valor actual, si los edificios llegan a ser derribados, quizá supere a los dos mil millones de pesetas. El «Opus Dei» se ha encontrado con un Klondike madrileño... pero la veta de oro es todavía inaccesible, a causa de los quince mil moradores del bloque y de los cien industriales y comerciantes.

La solución ha de consistir en declarar ruinoso el bloque, y conseguir el desahucio colectivo. En un Estado de correcta estructura jurídica, aquella declaración iría seguida del procesamiento y prisión de todos los responsables, y de la exigencia de responsabilidad civil subsidiaria. En verdad, una justa indemnización al Estado y a los inquilinos y la limitación a las futuras construcciones.

Veamos cómo ha procedido el

Banco Popular. Las protestas de los inquilinos, al saberse que iban a quedar sin techo, han sido clamorosas. Inmediatamente, el Banco Popular echó agua al espeso vino.

Se limitó a apuntalar los números 69 y 71 de la calle Sáinz de Baranda, conminando a los inquilinos para que las desalojaran en plazo de 72 horas. Un dictamen de arquitectos y de ingenieros municipales, dejó sin efecto la conminación.

El Banco exigió asimismo el desalojo de varios áticos para arreglar, según dijo, los tejados. Mas —sin duda persuadido de total impunidad,— un mes después, ha empezado a apuntalar portales en las cuatro calles a que da el bloque —Dr Esquerdo, Sáinz de Baranda, Antonio Arias e Ibiza—. La operación sigue adelante.

El colectivo desahucio que se avecina equivale a los estragos producidos por un terremoto. Creemos que el Estado permanecerá impasible. La causa de los inquilinos del «Opus Dei», nos parece irremisiblemente perdida.

A menos... Quizá les quede una remota esperanza ¿Qué hará la Iglesia, qué opinará el Vaticano ante tal monstruosidad? ¿O es que el «Opus Dei» —que no puede negar su vinculación al Banco Popular y a la inmobiliaria filial— tiene patente de corso dentro de la Iglesia católica, romana y apostólica?

¿Qué actitud tomarán, en su Conferencia, los Metropolitanos españoles? ¿Y el Cardenal Prímado?

Pensamos, también, en la Compañía de Jesús, en los Dominicos, en los Benedictinos, en los Franciscanos, en los Agustinos... Ignoramos el número de creyentes que hay entre los inquilinos del «Opus Dei». Mas, quienes lo sean, ¿olvidarán que la Iglesia, por medio de uno de sus Institutos, les ha privado de techo, lo cual, en la España de hoy, es quizá peor que ser privado de pan?

Y los que no sean creyentes ¿hasta dónde llegarán en sus reacciones humanas contra la monstruosa operación?

La operación «Opus Dei» tiene, probablemente, una trascendencia que supera al drama humano de los inquilinos condenados a la intemperie. Va a ser piedra de toque de la Iglesia —incluido el Vaticano— y de las Ordenes religiosas afincadas en España.

Un día llegará —si el terrible desahucio se consuma— en que los supervivientes exigirán cuentas cabales, a través de la Justicia. Y ese día, los miles de millones que el «Opus Dei» se propone obtener, serán devueltos con intereses.

Ese día será el del triunfo de la Libertad y la Justicia en España.

Silvestre PARADOX.

Toda la colaboración en español para LE SOCIALISTE debe dirigirse a:

A. GARCIA DUARTE

69, rue du Taur, Toulouse (H.-G.)

Vietnam: Saïgon et Washington satisfaits de peu!

Les élections qui se sont déroulées au Vietnam du Sud sont considérées comme un grand succès par le gouvernement de ce pays et par les Américains. Leurs adversaires prétendent que les chiffres ont été truqués et qu'une partie des électeurs, qui auraient préféré s'abstenir, se sont rendus aux urnes par peur de se voir retirer leurs cartes de ravitaillement, ou d'être jetés en prison.

Lorsqu'on examine la situation avec attention, on constate d'emblée que les 86 % des électeurs qui se sont prononcés ne représentent, en réalité, que moins de 50 % des habitants en âge d'accomplir leur devoir électoral. On avait, en effet, pris la précaution de les sélectionner, comme on avait également sélectionné les 560 candidats aux 117 sièges de l'Assemblée constituante. La situation était donc plus libérale

que celle qui est en vigueur dans certains pays à parti unique, où les résultats se soldent par une unanimité quasi totale qui ne prouve rien du tout, sinon la volonté des dirigeants de ne s'exposer à aucun risque. Il n'en reste pas moins que les élections qui se déroulent dans de semblables

conditions n'ont avec la démocratie que des rapports fort lointains.

Le peuple vietnamien n'avait pas à choisir son destin, il n'avait pas à se prononcer sur l'arrêt ou la continuation du massacre, mais simplement, sous des pressions contradictoires ponctuées de bombardements et d'attentats, à se doter de parlementaires sans programme, qui se réuniront pour ratifier un projet de Constitution présidentielle qui est probablement déjà rédigé. Cette Assemblée constituante, qu'on dit issue du peuple, n'a pas la possibilité de décréter la fin de la guerre, ce pouvoir lui étant refusé par les textes; elle n'est au fond qu'une scène intercalée dans une tragédie et Saïgon, comme Washington, se contentent de peu en clamant au succès.

Comité de Rédaction de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL-BONCOUR
Suzanne LACORDE
Georges GUILLET
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHON

EUGENE MALEUS.